

México-COVID19: Crónica de una emergencia económica

Isaac Sánchez-Juárez
Departamento de Ciencias Sociales
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México

Comunicación breve

Recibido: 20 de abril de 2020

Aceptado: 29 de abril de 2020

Disponible en línea: 6 de mayo de 2020

Resumen

La economía mexicana se encuentra atravesando una emergencia económica. Desde 2017 con la elección de Donald Trump como presidente de los Estados Unidos de Norteamérica (EE. UU.), se comenzó a desacelerar el crecimiento ya que desde la Casa Blanca se afirmaba sería el fin del TLCAN, posteriormente apareció la amenaza de imponer aranceles si no se cerraba la frontera a los migrantes centroamericanos y finalmente se aprobó un nuevo Tratado Comercial (T-MEC) con claras ventajas para la economía norteamericana. A lo anterior se sumaron las tensiones comerciales entre los EE. UU. y China que crearon un entorno adverso para el desarrollo de la actividad productiva en el mundo.

Palabras claves: COVID-19, Crecimiento económico, Emergencia económica, Política económica.

Mexico-COVID19: Chronicle of an economic emergency

Abstract

The Mexican economy is undergoing an economic emergency. Since 2017, with the election of Donald Trump as the President of the United States of America (USA), growth began to slow down since, from the White House, it was claimed that it would be the end of NAFTA. Later, the threat of imposing tariffs appeared if the border was not closed to Central American migrants. Finally, a new Trade Agreement (T-MEC) was approved with clear advantages for the North American economy. Added to the above, trade tensions between the USA and China appeared that created an adverse environment for the development of productive activity in the world.

Key words: COVID-19, Economic growth, Economic emergency, Economic policy.

1 Desarrollo

La economía mexicana se encuentra atravesando una emergencia económica. Desde 2017 con la elección de Donald Trump como presidente de los Estados Unidos de Norteamérica (EE. UU.), se comenzó a desacelerar el crecimiento ya que desde la Casa Blanca se afirmaba sería el fin del TLCAN, posteriormente apareció la amenaza de imponer aranceles si no se cerraba la frontera a los migrantes centroamericanos y finalmente se aprobó un nuevo Tratado Comercial (T-MEC) con claras ventajas para la economía norteamericana. A lo

anterior se sumaron las tensiones comerciales entre los EE. UU. y China que crearon un entorno adverso para el desarrollo de la actividad productiva en el mundo.

Ante las desfavorables condiciones internacionales se esperaban reacciones acertadas en lo interno, pero no fue así, ya que el gobierno federal mexicano (que inició funciones en diciembre del 2018) era visto con recelo por parte de los inversionistas, situación exacerbada tras la cancelación de las obras del nuevo aeropuerto de la Ciudad de México, la decisión de combatir en formas poco ortodoxas el robo del combustible de Pemex, el anuncio para crear una nueva refinería en un mundo que apuesta a las energías alternativas y el establecimiento de la austeridad como eje fundamental del manejo de las finanzas públicas.

Se sabe que todo arranque de gobierno es complicado, pero este ha sido el peor de los últimos cuatro sexenios presidenciales en México, ya que con Vicente Fox en el primer trimestre del 2001 la economía creció 0.1%, con Felipe Calderón en 2007 lo hizo 0.7%, en 2013 con Enrique Peña 0.3% y con Andrés López en 2019 registró un 0.0%. En el segundo trimestre del 2019 el país creció 0.1%, mientras que en el tercero y cuarto decreció 0.2% y 0.4% respectivamente, por lo que en promedio para todo el año hubo una contracción de 0.1%, situación que no se registraba desde 2009 cuando la economía cayó en 5.0% como consecuencia de la crisis financiera internacional.

El 11 de marzo del 2020 la Organización Mundial de la Salud declaró pandemia al COVID-19, un virus originado en China con implicaciones graves para el sistema respiratorio que incluso puede llevar a la muerte a personas con enfermedades crónicas, así como adultos mayores y determinados grupos vulnerables. Este virus mermó seriamente la salud de las personas en todo el mundo, llegando a ser catastrófico en China, Europa y los EE. UU. En México hasta el 08 de abril del 2020 se tenían confirmados 2,785 casos con 141 muertos, 3 pacientes recuperados y 2,641 enfermos (Secretaría de Salud, 2020). Anticipando este escenario el gobierno federal declaró la fase 2 de avance de la epidemia y obligó a una cuarentena del 23 de marzo al 30 de abril del 2020 con el consecuente cierre voluntario de todas las actividades económicas consideradas no esenciales (contracción de la oferta y la demanda de bienes y servicios).

De esta forma la economía mexicana fue sacudida por varios frentes, el primero fue el internacional (retorno al proteccionismo comercial y emergencia epidemiológica), el segundo el doméstico asociado a las decisiones de política económica tomadas por el gobierno federal (cancelación de inversiones y austeridad presupuestaria) y el más grave un deterioro de la salud e incluso la muerte de mexicanos como resultado del COVID-19. En resumen, México ya mostraba síntomas de franca debilidad en su economía desde el 2017 que se magnificaron en el primer semestre del 2020. Seguramente se profundizarán todavía más como lo demuestran las cifras de empleo formal publicadas por el gobierno federal, el 08 de abril del 2020, según las cuales entre el 13 de marzo y el 06 de abril se perdieron 346 mil 878 empleos formales (¡en 15 días de cuarentena!).

Aunque aún no se publican las cifras de crecimiento del PIB para el tercer trimestre es posible afirmar que México se encuentra en una situación de emergencia económica, dado el decrecimiento del 2019, la caída de la inversión fija bruta de 9.2%, la contracción de 0.7% del Indicador Global de la Actividad Económica en enero, así como los indicadores cíclicos adelantado y coincidente que en febrero estaban decreciendo. La emergencia durará al menos todo lo que resta del año, por lo que se pronostica que la economía en 2020 decrezca 2.0% en un escenario optimista y -7.0% en uno pesimista.

La Secretaría de Hacienda y Crédito Público en sus Pre-Criterios Generales de Política Económica 2021 considera que la economía mexicana podría crecer entre 0.1% y -3.9% en 2020 (SHCP, 2020). Bajo el escenario

que aquí se plantea o el que supone el gobierno federal, serían dos años (2019 y 2020) de contracción de la actividad económica con la consecuente pérdida de bienestar que esto implica. El grave problema de salud que representa el COVID-19 tendrá un impacto profundo en términos de vidas humanas a lo que se sumará la caída en producción, ingresos y empleos.

El domingo 05 de abril del 2020 el gobierno federal presentó lo que llamó un Programa Emergente para el Bienestar y el Empleo (Presidencia de la República, 2020), esto en reconocimiento a que se vive una situación grave. Desafortunadamente el discurso y las acciones propuestas no correspondieron con el nombre de la estrategia ya que se continuará con los mismos programas de gobierno contemplados antes de la emergencia y lo más grave es que se declaró no se aplicarán medidas de política fiscal contracíclica. Mientras las naciones desarrolladas, en especial Alemania, Japón, Canadá y los EE. UU. llevarán a cabo un gasto gubernamental elevado y extraordinario, en México se apostará, conforme se oficializó por un gasto ordinario y austeridad republicana.

¿Qué fue lo que faltó? Medidas extraordinarias, recursos extraordinarios, incluso incrementar la deuda siguiendo la regla de oro. Faltó anunciar un incremento emergente de por lo menos 3% del PIB en el presupuesto en materia de salud. Faltó la condonación del pago de cuotas obrero-patronales por parte de las empresas al IMSS y al INFONAVIT para liberar ingresos y solventar los costos de la cuarentena. Faltó realizar transferencias monetarias a personas mayores de 18 años por al menos tres meses focalizadas por situación de pobreza. Faltó suspender temporalmente los grandes proyectos de inversión pública (tren maya, aeropuerto, refinería, corredor transístmico) para redirigir los recursos a obras por todo el país con impacto directo en el empleo como repavimentación, alumbrado público, limpieza de espacios públicos, entre otros. Faltó crédito inmediato para mejora de la vivienda o empresa. Faltó crear un sistema nacional de emprendedores y dar recursos públicos a proyectos empresariales realizados por jóvenes. Faltó aumentar en un 1% del PIB el gasto en ciencia y tecnología con aplicación inmediata en proyectos estratégicos para el desarrollo nacional (particularmente en salud). Finalmente, faltó escuchar a los especialistas que están agrupados en el Sistema Nacional de Investigadores del CONACyT quienes tienen un enorme conocimiento acumulado que puede ponerse al servicio de la nación en esta situación emergente.

En algún momento se espera que el gobierno federal reconsidere su estrategia en materia económica, ya que la pandemia vino a fortalecer el estancamiento de largo plazo y una coyuntura negativa. La emergencia económica persistirá todo este 2020 y es probable que sus efectos sigan por un largo tiempo. Volverla transitoria implica contener exitosamente el avance del COVID-19 junto a una recuperación de la confianza por parte de los inversionistas y consumidores.

Finalmente, aunque ahora la atención está puesta en el corto plazo, no debe perderse de vista que es necesario transformar la política económica para que realmente se centre en el dinamismo productivo y cree condiciones estructurales para que sea menos doloroso el impacto de emergencias como la actual. Resulta imprescindible realizar una reforma fiscal que aumente los ingresos del gobierno federal, incrementar de forma anual en al menos un punto porcentual del PIB la inversión pública, establecer con carácter prioritario una política industrial activa para el crecimiento y empleo, invertir en ciencia, tecnología e innovación, así como continuar con el combate a la corrupción en todos sus niveles (para más información sobre esto leer Sánchez y García, 2019).

Referencias

Presidencia de la República (2020). *Versión estenográfica. Informe del presidente de la República al pueblo de México*. Recuperado de <https://www.gob.mx/presidencia/es/articulos/version-estenografica-informe-del-presidente-de-la-republica-al-pueblo-de-mexico?idiom=es>

Sánchez, I. y García, R. (2019). Del estancamiento estabilizador al dinamismo productivo en México. *Paradigma Económico*, 11(2), 181-203. doi: <https://doi.org/10.36677/paradigmaeconomico.v11i2.12509>

Secretaría de Salud (2020). *Coronavirus reporte diario del 08 de abril del 2020*. Recuperado de <https://coronavirus.gob.mx/>

SHCP (2020). *Pre criterios generales de política económica 2021*. Recuperado de https://www.finanzas-publicas.hacienda.gob.mx/work/models/FinanzasPublicas/docs/paquete_economico/precgpe/precgpe_2021.pdf